



ESTE FANZINE TIENE VIDA. GUARDA O DIFUNDE !!!

EN TRÁNSITO - MIGUEL URBANO

"En Tránsito" es un proyecto fotográfico en donde se han retratado a personas evitando las convenciones que se adueñan del comportamiento de los retratados cuando se saben observados por el objetivo de una cámara.

Mi propósito al introducir la cámara en un escenario urbano específico, ha sido captar el gesto corporal, la expresión del rostro, la dirección de la mirada, el espacio.

Pero al mismo tiempo, he querido mostrar cómo se relacionan las personas entre sí, con sus pertenencias y con el entorno que circunstancialmente ocupan. En definitiva, datar y detallar a los individuos que se encuentran en ese "no lugar" que es el ámbito destinado al tránsito de personas.



Amigos que colaboran con nosotros:



REPORTAJES DE FOTOGRAFÍA DOCUMENTAL



Los orígenes de la fotografía española propiamente dicha, está en la fotografía documental que gente como Koldo Chamorro, Cristina García Rodero, Cristóbal Hara y Fernando Herraéz comenzaron a desarrollar en los años 70, y que conectados con un personaje como Koudelka, fueron conocidos como los 5 jinetes del apocalipsis, por la intensidad y la pasión que ponían a la hora de hacer fotografía. Además hay que tener en cuenta a autores como Ramón Zabala y Anna Turbau en esta época, y por supuesto a Sanz Lobato, habituales fotógrafos de este tipo de temáticas. Esta fotografía se basaba en las fiestas y tradiciones de las zonas rurales, alejando sus ensayos fotográficos, que realizaban a largo plazo, del fotoperiodismo. No se trataba solo de contar lo que sucedía, sino de tomar como excusa estos rituales para construir la mirada de autor, y en algunos casos expresar por ejemplo un realismo mágico.

En mi opinión la fotografía documental o de reportaje, es sinónimo de retratar al ser humano, aunque no se detecte su presencia en un primer momento, pero si haya evidencias o resultados consecuencia de su paso o cercanía. Se trata de acercarse, de conectar con el entorno y de un camino al conocimiento.

Tomando como inspiración estas influencias, viajé durante tres años

(2014, 2015 y 2016) a las fiestas de la Rapa das Bestas en Galicia, principalmente a la más mediática, como es la de Sabucedo en A Estrada. Estos fueron viajes de acceso gradual a las fases de desarrollo de estas tradiciones ancestrales. El visitante o turista, no comprenderá del todo lo que sucede, y la fotografía documental te permite por sus propias características intrínsecas, comprender algo más de lo que se ve en la superficie.

En Sabucedo, la tradición está marcada por la leyenda de más de 400 años en la que dos hermanas le ofrecieron a San Lourenzo, patrón de la parroquia, dos yeguas ("bestas") de su propiedad si las defendía del contagio de la peste bubónica que asolaba la comarca. En el tiempo que duró la amenaza de la peste, las hermanas se refugiaron en una cabaña no muy lejana del pueblo. Pasada la peste cumplieron con su promesa, dándole al párroco las yeguas, que con el tiempo se multiplicaron por los montes próximos, generándose manadas de caballos salvajes.

La fiesta es el objetivo de este pueblo, que mantiene a los caballos salvajes en libertad en el monte gallego, sin rédito económico alguno, pues es un ganado que no se vende ni genera productos agroalimentarios salvo en la época de mayor escasez de sus dueños, pues su carne está devaluada de precio en los



©Miguel Urbano

©ALUMBREfotografía -colectivo-



HIJOS DEL MONTE



mercados. Problemas de supervivencia acucian al caballo salvaje gallego, que junto a esporádicos depredadores como el lobo para los potros y animales más enfermos, está el duro clima en el monte, así como el cada vez más acotado terreno, que otras producciones ganaderas más incentivadas amenazan al caballo gallego salvaje en su hábitat. Además la tradición peligra como buena parte de la cultura rural, con la constante pérdida de población que emigra a las zonas urbanas, y el consiguiente envejecimiento. Es por eso que disminuyen los hombres que mantienen durante el año a los animales en el monte, y los "aloitadores" que rapan las crines y desparasitan a los animales en el curro (recinto).

La tradición comienza al amanecer con un voluntariado de visitantes que suben al monte, después de la misa en Sabucedo, junto a los jinetes y gentes del pueblo y alrededores, para recoger a las manadas, llevarlas a un punto de

reunión el mismo monte y bajarlas durante tres días al pueblo donde se celebra la fiesta (dentro del curro, una suerte que recuerda a la cultura del toro pero sin el nivel de agresión al animal en ésta).

Una mirada hacia la memoria y la conexión del hombre con los ancestros, las costumbres casi olvidadas y la naturaleza. El monte como nexo de unión entre los hijos del viento (en palabras del escritor Manolo Rivas) y el hombre. Una reivindicación de la fotografía narrativa, y de las influencias de la fotografía documental española por las tradiciones, ritos, etnografía y costumbres de nuestro país, a contracorriente con las actuales tendencias del arte y la fotografía contemporánea.

Las fotografías originales han sido realizadas en gelatina de plata y reveladas de forma artesanal por el autor.

MANUEL RUIZ DE QUERO
www.manuelruizdequero.blogspot.com